



Entre el 40 y el 60% de los diabéticos es hipertenso

La reciente celebración del Día Mundial de la Diabetes ha servido para poner de relieve una vez más la estrecha relación entre la hipertensión arterial y la diabetes mellitus, que son dos de los principales factores de riesgo cardiovascular cuya incidencia no ha dejado de aumentar en los últimos años en España. La diabetes aumenta de 2 a 4 veces el riesgo de mortalidad cardiovascular en pacientes hipertensos, y se estima que entre el 40 y el 60% de los pacientes diabéticos es, además, hipertenso, como ha recordado la Sociedad Española de Hipertensión-Liga Española para la Lucha contra

la Hipertensión Arterial (SEH-LELHA). Para reducir el riesgo de complicaciones futuras, los diabéticos deben controlar periódicamente sus cifras de presión arterial, que no deben ser superiores a 130/80 mmHg. Se trata de un nivel por debajo de la recomendación dirigida a la población general, que se sitúa en 140/90 mmHg.

Además del riesgo cardiovascular, la hipertensión en presencia de diabetes incrementa el deterioro de la función renal en estos pacientes, siendo el principal factor que acelera la progre-

sión hacia la nefropatía diabética. Se calcula que hasta un 50% de pacientes con diabetes tipo 2 y proteinuria (signo de deterioro de la función renal) desarrolla enfermedades de riñón que requieren diálisis y trasplante. Los expertos consideran que el manejo multifactorial de los factores de riesgo vascular en estos pacientes ayudaría a reducir las complicaciones micro y macrovasculares asociadas a la diabetes, y reiteran la necesidad de insistir en las medidas higiénico-dietéticas que deben seguir estos pacientes y en la vigilancia regular de sus ojos y sus pies. ■